

La competitividad y la productividad del limón persa en Nayarit (México)

Competitiveness and Productivity of Persian lime in Nayarit, Mexico

Miriana Elizabeth Partida Zamora*

Eduardo Meza Ramos**

* Maestranda en Desarrollo Económico Local en la Universidad Autónoma de Nayarit, México. Licenciada en Ciencia Política. Jefa del Departamento de Investigación y Posgrado de la Federación de Estudiantes de la Universidad Autónoma de Nayarit.
✉ miri.zamora@gmail.com

** Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Baja California. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Nayarit, miembro del núcleo académico básico de la Maestría en Desarrollo Económico Local y de la academia Planeación y Desarrollo Territorial de la maestría señalada.
✉ eduarmera@gmail.com

RECIBIDO: [29.3.2017]

ACEPTADO: [6.6.2017]

Resumen

En este ensayo se reflexiona sobre dos variables presentes en los procesos de desarrollo económico local: la competitividad y la productividad. Estas variables, discutidas con énfasis en los años noventa del siglo pasado, se han mantenido vigentes en el debate actual, imbuidas en procesos complejos de interacción de actores en un territorio determinado. Facilitan la identificación de los procesos y pueden ser fundamentales en el planteamiento de estrategias de intervención territorial. Se ejemplifica el caso de los productores de limón persa de Nayarit, México, y cómo esas variables condicionan su papel como actores en el desarrollo económico local. El estudio del caso develó que los productores contribuyen al desarrollo económico local con la generación de empleo. Sin embargo, sus capacidades productivas y competitivas se ven restringidas como fruto de limitadas fuentes de financiamiento para lograr la innovación del sistema productivo y de comercialización.

Palabras clave: desarrollo regional, desarrollo económico y social, trabajador agrícola, México.

Abstract

This essay reflects on two variables present in the processes of local economic development: competitiveness and productivity. These variables, discussed with emphasis in the nineties during the last century, have remained in current debate, imbued in complex processes of interac-

tion of actors in a given territory. They facilitate the identification of the processes of local economic development and can be fundamental in the approach of territory intervention strategies. The case of Persian lime producers in Nayarit, Mexico, is an example of how these variables condition their role as actors in local economic development. This case study revealed that the producers contribute to the local economic development by generating job opportunities. However, their productive and competitive capacities are restricted, due to limited access to financial resources, necessary to achieve the innovation of their productive and commercialization systems.

Key words: regional development, economic and social development, rural workers; Mexico.

Introducción

El desarrollo económico local (DEL) como construcción teórica contempla un espectro amplio de elementos que rescatan la dimensión territorial en la generación de la riqueza, y trae a debate aspectos teórico-metodológicos necesarios para alcanzar el desarrollo económico, sin dejar de lado una integración holística de las características que un determinado territorio posee, es decir, sus potencialidades.

Es un paradigma que impulsa a una nueva forma de mirar y de actuar desde lo local en un contexto globalizado, hecho que representa un desafío para las sociedades locales que buscan insertarse en lo global de forma competitiva a través del aprovechamiento de sus recursos sin dejar de buscar recursos exógenos. En este contexto, los actores locales resultan centrales para el planteamiento de estrategias (Gallicchio, 2004a, pp. 4-5).

En las reflexiones sobre desarrollo local y desarrollo económico local en América Latina, aparecen de manera constante las variables *competitividad* y *productividad*. El territorio, en su entramado de actores y como actor mismo del desarrollo, requiere la presencia de los dos elementos para lograr la articulación de acciones que permitan su participación activa en los procesos del desarrollo, más aún en un contexto tan interconectado y volátil como el presente.

Este documento reflexiona sobre el papel que tienen la competitividad y la productividad en el DEL y lo ejemplifican con el caso de los productores de limón persa del estado de Nayarit (México).

El desarrollo económico local: ¿se puede analizar a través de la competitividad y la productividad?

Hablar de *desarrollo económico local* es hacerlo de una de las múltiples construcciones teóricas utilizadas para explicar el desarrollo local. Contempla la generación

de riqueza en el territorio a través del aprovechamiento de sus recursos, sin apartar la posibilidad de utilizar recursos exógenos de las regiones.

El DEL tiene como propósitos la activación de la economía local, el aumento de los ingresos y del empleo, así como de la productividad y la recaudación municipal (Gallicchio, 2004*b*, p. 61). Busca aumentar y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos de una determinada región de acuerdo con sus características territoriales, culturales, políticas y sociales particulares.

Empero, existen dificultades severas para impulsar procesos de DEL. Los sistemas productivos locales se encuentran expuestos a las dinámicas globales, que les han exigido una fuerte reestructuración. Para sortear las dificultades que se presentan, se vuelve necesario tener una nueva forma de gestión pública, nuevas formas de regulación y reorganización de los sistemas productivos locales.

Pero ¿dónde entran la competitividad y la productividad? Lo hacen en función de la necesidad de reestructurar los territorios, debido a que se requiere construir un tipo de competitividad territorial en la que se combinen la cooperación de la gente, las empresas y los gobiernos locales, es decir, actores que sean capaces de gestionar las relaciones local-global con el territorio como eje rector (Gallicchio, 2004*a*, pp. 8, 10). En un entorno territorial, debe por tanto favorecerse el desarrollo de condiciones de eficiencia, productividad y competitividad del sistema productivo local, donde primero se articule al territorio para después impulsar la inserción en lo global (Albuquerque, 2004*a*, pp. 159, 166).

Si se busca que los recursos y las oportunidades sean aprovechadas en el contexto dinámico global, debe tenerse también presente que en el entorno local están elementos como la identidad y peculiaridad social y política, las tradiciones y valores, los actores (públicos y privados), las organizaciones, los líderes y actores colectivos, la historia y un sistema de relaciones preexistente a las iniciativas del DEL; por lo tanto, se buscará una conexión e integración eficientes para construir estrategias competitivas en las que el aprendizaje y la innovación, sumados al aumento de volúmenes productivos y la optimización de experiencias, impactarán en el desarrollo de las localidades (Albuquerque, Dini y Pérez, 2008, p. 5).

Las acciones colectivas son fundamentales para la competitividad; es decir, en la medida en que se establezcan vínculos productivos con el entorno productivo e institucional, se les permite a los actores incrementar su competitividad y productividad reduciendo costos y acelerando su capacidad de aprendizaje (Albuquerque, Dini y Pérez, 2008, p. 9); la integración y la acción productivas son impulsoras de la competitividad y la productividad, al tiempo que lo son del DEL.

El enfoque de DEL es, por lo tanto, un enfoque que plantea alternativas a las políticas asistenciales tradicionales para la superación de la pobreza a través de la mejora de la productividad y la competitividad de los sistemas locales y su eslabonamiento productivo (Albuquerque 2004*a*, p. 170; 2001, p. 3).

La competitividad y la productividad son variables que han persistido a través del tiempo en las discusiones del desarrollo local; la reflexión de su presencia o ausencia dan cuenta del aprovechamiento de los recursos y el planteamiento de alternativas y estrategias.

Abordajes teóricos de la competitividad y la productividad

La productividad y la competitividad son variables discutidas en las teorías del DEL, y con una importante presencia en todas las teorías desprendidas del enfoque general del desarrollo local. La competitividad local o territorial, conjuntamente con el desarrollo de aglomeraciones productivas, tiene su origen en la década de 1990 y ha continuado (Tello, 2010, p. 59).

En los sistemas productivos locales es posible identificar las potencialidades y las especificidades que contienen los agrupamientos económicos territoriales (clústeres), los cuales incluyen también al conjunto de instituciones, reglas y acuerdos locales que los actores socioeconómicos establecen para asegurar el funcionamiento y la reproducción de las actividades económicas (Albuquerque, 2014, p. 5).

Las estrategias de desarrollo local que se emprendan deben priorizar la mayor articulación productiva interna de las economías territoriales, destinada a superar la situación de desarticulación sectorial (Albuquerque, 2014, p. 8), donde la sectorialización sigue funcionando como política de la producción.

La calidad de los entornos territoriales puede alcanzarse si se logran la eficiencia productiva y la competitividad. Los entornos se caracterizan por un grado de mayor o menor calidad en la prestación de servicios de apoyo a la producción, infraestructura básica, servicios de capacitación, salud, educación, acción al crédito, investigación y desarrollo para la innovación local e información. Es decir, se va más allá de introducir la automatización o robotización de las actividades productivas (Albuquerque, 2014, pp. 4, 9).

Para discutir la competitividad debemos enfocarnos en términos de competencia. Ser competente es igual a disponer de la capacidad o la preparación adecuada para cualquier tipo de actividad o emprendimiento con un uso más eficiente de los recursos o factores productivos, a fin de cubrir necesidades con el menor coste social, humano o ambiental (Albuquerque, 2014, p. 10). Es decir, se trata de mejorar las condiciones de vida con la mayor calidad posible, realizando una combinación adecuada de factores productivos, lo que incrementará la productividad.

La competitividad es entendida como la pugna en los mercados, en territorios que cuenten con canales de comercialización y exigencias de calidad de productos y procesos productivos. Sin embargo, se puede ser competente en términos de productividad pero al mismo tiempo ser poco competitivos en los mercados si la eficiencia productiva no va acompañada de las actuaciones adecuadas para asegurar la colocación y venta de los productos en el mercado (Albuquerque, 2014, p. 10).

El caso de los productores de limón persa en el estado de Nayarit (México) ejemplifica lo planteado en el párrafo anterior. Tienen la capacidad de ofrecer al mercado local e interno un producto de calidad que cumple con las exigencias y características de comercialización (color y tamaño), mas no han logrado mantenerse en los mercados ni consolidarse en el mercado de exportación, al cual está destinada su producción.

La competitividad es aquella capacidad de mantener y ampliar la presencia en los mercados —o abrir nuevos—, que comienza —aunque no concluye— con el logro de los mejores niveles de eficiencia productiva o productividad dentro de la actividad económica transformadora. Se requiere la información de los mercados, apostar por la calidad del producto y asegurar una atención adecuada a los clientes (Albuquerque, 2002, pp. 5-6; 2012, p. 6).

La competitividad —de una empresa o de un territorio— responde a la capacidad para mantenerse sistemáticamente con ventajas comparativas respecto a otra empresa o territorio, que permita conservar o incrementar su presencia en el mercado y, en su caso, en otros mercados; por ejemplo, mercados de exportación (Mitnik, 2011, p. 57).

Los sistemas productivos locales necesitan asegurar la introducción de innovaciones productivas en su base económica y de mejoras de competitividad en sus mercados, lo que puede lograrse con la interacción del conjunto de la sociedad local (Albuquerque, 2004b, p. 4; 2012, p. 6).

La competitividad tiene una característica compartida con el desarrollo en su naturaleza sistémica, entendida esta como el resultado del esfuerzo organizado e institucional del conjunto de actores sociales (Albuquerque, 2002, p. 6; 2004a, p. 169).

La productividad y la competitividad dependen de los agrupamientos o redes de actores, así como de la capacidad de impulsar innovaciones en el territorio donde estos se encuentran (Albuquerque, 2002, p. 8). La competitividad se basa en la apuesta por la calidad y la diferenciación productiva en los territorios, en la capacidad de introducir innovaciones y en el desarrollo de agrupamientos o clústeres (Albuquerque, 2001, p. 1, 8; 2004a, p. 164; 2004b, p. 7).

Como variables del DEL, la productividad y la competitividad necesitan de un sostén institucional, cuyo fomento es un objetivo fundamental de las estrategias territoriales, debido a que de ello depende la generación de empleo, que es uno de los puntos estratégicos del DEL (Albuquerque, Dini y Pérez, 2008).

Los procesos de DEL con perspectiva de productividad y competitividad deben ser integradores y articuladores de los actores territoriales, que en la medida de sus capacidades respondan con esfuerzos para lograr una mejor calidad de vida, considerando los aspectos culturales, sociales y políticos del entorno. No se trata de imponer una visión del desarrollo, sino de plantar la idea para que sea desarrollada con los aportes de los actores involucrados y les permita incidir en los procesos de DEL.

Los procesos son parte del impulso al mejoramiento de las condiciones de vida y económicas de un territorio determinado considerando sus límites y alcances. Es de

suma importancia la integración y la coordinación de las actividades entre los actores participantes (Mitnik, 2011, p. 69), que darán muestra de la estabilidad propia del territorio.

El DEL, tanto como enfoque teórico como estrategia para el territorio, involucra procesos complejos de interacción entre actores, donde están inmersos conjuntos de intereses no solo económicos, sino también políticos, sociales y culturales que no pueden ser reducidos. La capacidad para identificar el entramado conformado por los procesos de DEL en función de la productividad y la competitividad facilita su análisis y su comprensión, así como el planteamiento de estrategias pertinentes en función del territorio.

Nota metodológica

El caso aquí presentado forma parte de la investigación en curso denominada «El papel de los productores de limón persa (*Citrus latifolia Tanaka*) en el desarrollo local: una perspectiva desde la competitividad y la productividad», en la Maestría en Desarrollo Económico Local de la Universidad Autónoma de Nayarit, de la que provienen los datos proporcionados.

El enfoque de la investigación es de tipo mixto, debido a que se requiere un análisis que aborde las variables desde lo cuantitativo y lo cualitativo, con una triangulación de los datos obtenidos según los métodos estadístico y empírico.

Se recurrió a datos numéricos obtenidos mediante la aplicación de cuestionarios a una muestra de 108 productores de los municipios de San Pedro Lagunillas, Santa María del Oro, Tepic y Xalisco, del estado de Nayarit. La muestra se basó en el conocimiento de la población finita y conocida de 487 productores de limón persa en los cuatro municipios. Se decidió por el muestreo probabilístico aleatorio estratificado, en el que cada municipio pasó a ser considerado un estado.

El cuestionario fue organizado en secciones que permitieran conocer datos generales de los productores; los procesos de producción; las actividades económicas y productivas que desempeñan la comercialización, la organización y la generación de empleo.

Se entrevistó a los líderes de productores de limón persa y se observaron las asambleas de las organizaciones de productores existentes en los municipios. Estos ejercicios permitieron recoger testimonios verbales y simbólicos.

Los datos obtenidos y procesados en esta fase de la investigación son descriptivos.

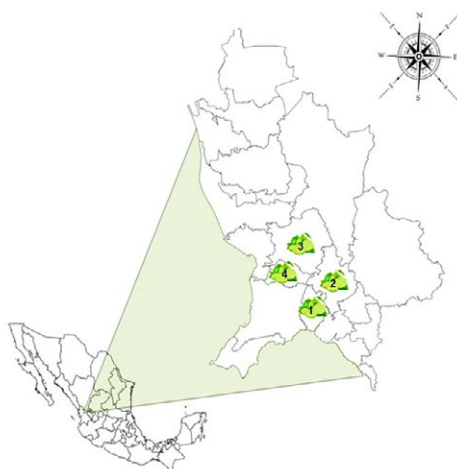
Productividad y competitividad: factores que inciden en el papel de los productores de limón persa de Nayarit en el desarrollo económico local

Nayarit se encuentra localizado en el occidente de la República mexicana, con las siguientes coordenadas geográficas: al norte 23° 5', al sur 20° 36', al este 103° 43' y al oeste 105° 46'; con un clima templado en la región noroeste del estado y tropical en la costa

(PDE, 2011, pp. 34 y 46). Sus características geográficas y climatológicas han potenciado la agricultura, en especial de productos como el maíz, el tabaco, el frijol y la caña de azúcar.

La producción de limón persa en Nayarit se encuentra registrada a partir del año 1996 con un volumen de producción anual estatal de 1.248 toneladas (SIACON, 2016). La introducción de este producto exógeno en el estado, se planteó como una alternativa a los productores agrícolas de Nayarit por parte del gobierno estatal. Empero, los primeros productores abandonaron la producción y no fue sino hasta 1998 cuando el cultivo tomó relevancia que produjo un incremento paulatino del volumen de producción (Partida, entrevista personal, 18.8.2015).

Mapa 1. Municipios de estudio

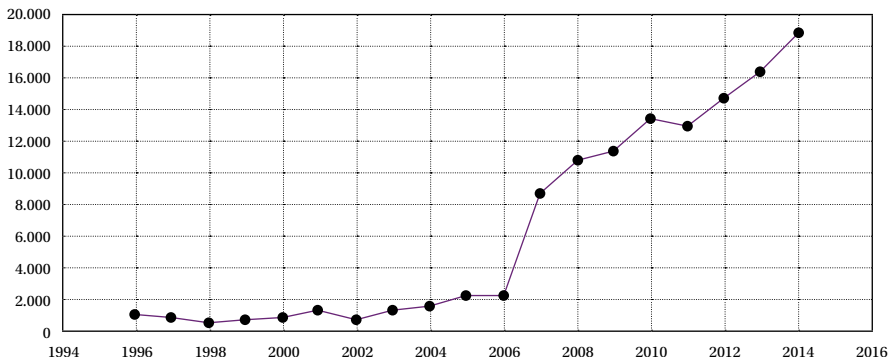


Fuente: Elaboración propia con mapa geoestadístico municipal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010).

A pesar de la complementariedad y diversificación de cultivos impulsada, la entidad está tipificada en niveles bajos del índice del uso de tecnología, capital humano y capacidad de exportación. Nayarit sigue presentando niveles bajos de competitividad en el sector agrícola, derivado no solo por el tipo de cultivo explotado, sino por las unidades productivas con rezago competitivo, uso de herramientas y tecnologías tradicionales en la explotación agrícola (Florez, 2015, pp. 63 y 67).

La región que se encuentra bajo el escrutinio de la investigación es un grupo de cuatro municipios productores de limón persa, San Pedro Lagunillas y Santa María del Oro (región sur del estado de Nayarit) y Tepic y Xalisco (región centro). En estos cuatro municipios se concentra el 66,31% de las huertas productoras y un total de 487 productores de limón persa.

Gráfico 1. Volumen de producción anual de limón persa en Nayarit, México



Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Información Agroalimentario de Consulta (2016).

Durante la investigación se identificó que el volumen de producción no es sinónimo de competitividad en el caso de los productores de limón persa. La premisa *a mayores volúmenes de producción, mayores oportunidades para ser competitivos* no se cumple. La competitividad de los productores se ve condicionada por la composición, que a su vez condiciona los canales de comercialización utilizados.

De acuerdo con la tipología propuesta por Schwentesius y Gómez (2005), los productores de los municipios de San Pedro Lagunillas, Santa María del Oro, Tepic y Xalisco se componen de la siguiente forma: el 94,4% son pequeños productores o de subsistencia, debido a que explotan superficies menores de 10 hectáreas; el 4,7% son productores medianos, quienes producen en superficies de entre 10 y 20 hectáreas; el 0,9% son grandes productores, es decir, explotan superficies mayores de 20 hectáreas.

El hecho de que la mayoría de los productores sean pequeños o de subsistencia condiciona la naturaleza de los espacios de comercialización a los que recurren, el financiamiento para realizar acciones de innovación productiva en las huertas productoras y las necesidades de organización.

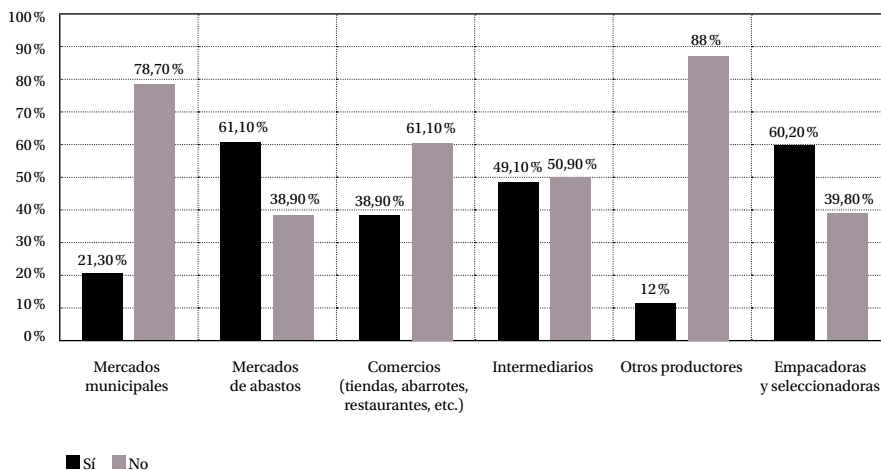
Comercialización

Los canales de comercialización son más bien tradicionales, donde la intermediación cumple un papel preponderante, y tiene como contrapeso la existencia de emparadoras y seleccionadoras. Sin embargo, las exigencias de calidad de estas últimas ha provocado que los productores enfoquen sus esfuerzos de comercialización en los mercados municipales, de abastos y comercios (gráfico 2).

En la cadena productiva del limón, los productores se encuentran en el primer eslabón. Todos comercializan el producto fresco, sin innovación, sin agregarle valor ni

procesarlo para obtener derivados (por ejemplo, extracción de aceites, polvo para preparado de limón o deshidratados).

Gráfico 2. Comercialización del limón persa



Fuente: Elaboración propia con datos de la investigación «El papel de los productores de limón persa (*Citrus latifolia Tanaka*) en el desarrollo local: una perspectiva desde la competitividad y la productividad» (2017).

La condición de los productores de limón persa puede explicarse en dos sentidos: si esa producción es su principal actividad económica y si es exclusiva.

En los municipios mencionados, el 38,9% de los productores han hecho de esta producción su principal actividad, y un 16,7% se dedican a ella de manera exclusiva. Se ha identificado que estos últimos tienen mayor rendimiento del producto y han buscado comercializarlo con empacadoras y seleccionadoras, al identificar que a través de ellas pueden ingresar al mercado de exportación.

Estos productores, a su vez, buscan la certificación de su producto y sus huertas, para imprimir mayor calidad al cultivo y hacerlo atractivo para los potenciales compradores.

Los límites de los productores: el financiamiento

Los productores de limón persa recurren a tres fuentes de financiamiento: la solicitud de créditos, apoyos de programas gubernamentales y recursos propios.

Las solicitudes de crédito a financieras rurales e instituciones bancarias no garantiza que se concedan. Del total de productores, solo el 13% ha solicitado un crédito para la producción e innovación de las huertas. De los créditos solicitados, el 57,1% tuvo una respuesta positiva, es decir, 8 de 108 productores accedieron a un crédito.

Los apoyos de gobierno beneficiaron a un 13% de los productores, 14 de 108. De ellos, cinco recibieron apoyos por \$ 6.000, cinco por \$ 8.000 y cuatro por \$ 370.000. Los apoyos más fuertes fueron aprovechados por los medianos y grandes productores.

Los demás productores corren con los gastos totales de sus huertas y, considerando que son pequeños productores, lo hacen en esquemas de producción de subsistencia. Esto inhibe la capacidad de innovación productiva, debido a que no pueden destinar capital para inversión, no tienen acceso a financiamiento y no reciben apoyo financiero gubernamental (los productores señalan que han recibido apoyo gubernamental en especie, como fertilizantes, fungicidas, etcétera).

Organización

La organización de productores rurales amplía las posibilidades de negociación y permite fortalecer las capacidades individuales. En el caso de los productores de limón persa, el 50,9% se encuentran agrupados en dos formas de organización: las sociedades de productores rurales y la unión de sociedades de productores rurales.

Estas dos figuras, enmarcadas y contempladas por la Ley Agraria de México, permiten a los productores acceder a proyectos de inversión rural (PAPIR) y de fomento a la pequeña empresa rural (FAPIRU). En los municipios estudiados hay cuatro sociedades de productores rurales, las cuales conforman a su vez una unión de sociedades. Esta última, la Unión de Productores de Limón Persa del Estado de Nayarit, conformada a inicios de los años dos mil, gestionó la creación de una empaedora-seleccionadora y un cuarto frío para la conservación del producto. A través de los proyectos de inversión y fomento, la gestión fue aprobada.

Las administraciones gubernamentales consideran de fundamental interés el hecho de que los productores se encuentren organizados, para autorizar apoyos que beneficien a un colectivo. Un productor por sí mismo tiene escasas posibilidades de acceder a un proyecto o programa, pero al organizarse con otros sus posibilidades se ven ampliadas.

La organización dota de identidad a los productores, que al reconocerse como grupo trabajan en colectivo y fortalecen sus capacidades de negociación e intervención en el entorno.

Las entrevistas revelan que los productores se asumen como agentes de cambio, con influencia en el desarrollo de sus comunidades, y que perciben su actividad productiva como un acto social.

Se observó que, en materia de política gubernamental para el sector agrícola, se requiere un mayor fomento, aplicación y creación de procesos de DEL, en los que se logre combinar esfuerzos verticales (desde las instituciones gubernamentales) y horizontales (desde los productores).

Generación de empleo

A mayores volúmenes de producción y mayor demanda del producto, se requiere más mano de obra para la cosecha y la comercialización. Los productores son agentes gene-

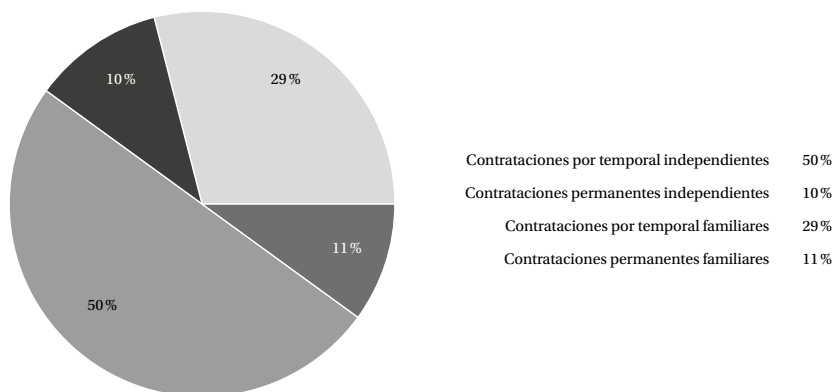
radores de empleo en las comunidades a las que pertenecen y las aledañas a las huertas productoras. Aunque en su mayoría sean pequeños productores, necesitan mano de obra para las tareas de corte, fertilización, fumigación y transporte de la cosecha.

El 54,6% de los productores ha contratado mano de obra no familiar o independiente, en tanto un 48,1% ha recurrido a la contratación de familiares. Estas contrataciones no son excluyentes; hay productores que contratan tanto a familiares como a no familiares.

Las contrataciones realizadas se clasificaron en cuatro tipos: contrataciones por temporal independientes, contrataciones permanentes independientes, contrataciones por temporal familiares y contrataciones permanentes familiares; la proporción puede observarse en el gráfico 3. Las contrataciones de tipo permanente corresponden a los productores medianos y grandes, debido a las exigencias de sus esquemas de producción.

Las contrataciones por temporal ocupan una proporción mayor, debido a que el limón persa, a pesar de ser un producto de tipo perenne, tiene meses de mayor producción y meses en los cuales esta disminuye abruptamente. Ello responde a la fluctuación anual de las lluvias y al poco uso de tecnología de riego que permita la producción sostenida.

Gráfico 3. Personal contratado para la producción de limón persa



Fuente: Elaboración propia con datos de la investigación «El papel de los productores de limón persa (*Citrus latifolia Tanaka*) en el desarrollo local: una perspectiva desde la competitividad y la productividad» (2017).

Conclusiones

La aproximación al caso de estudio ha mostrado un patrón claro en cuanto a las actividades productivas y de comercialización de los productores de limón persa. La dedicación exclusiva, la organización y el financiamiento han ido condicionando su competitividad y productividad.

Durante casi dos décadas, estos productores han labrado un camino que presenta alternativas a las problemáticas del campo y la producción agropecuaria. De una manera discreta, han aportado al mejoramiento de las condiciones y la calidad de vida de las poblaciones rurales a las que pertenecen y en las que se localizan las huertas productoras.

El hecho de enfocar los procesos de DEL en las variables *competitividad* y *productividad* tiene relación con las características del territorio. En el caso de la ruralidad mexicana, cuyas actividades productivas son en su mayoría de subsistencia —sean agrícolas, pecuarias o pesqueras—, la competitividad y la productividad, en su conceptualización tradicional, no permiten una aproximación óptima para comprender los procesos de la ruralidad.

Los productores de limón persa, al ocupar un eslabón primario en la cadena de actividades productivas agrícolas, se encuentran en una posición de vulnerabilidad ante las externalidades y condiciones del mercado. Entendida la productividad como los volúmenes producidos a través de procesos productivos innovadores y la competitividad como la capacidad de afianzarse en el mercado, los productores no pueden alcanzarlas a menos que se encuentren organizados.

Las organizaciones que los agrupan abren apenas una ventana de oportunidad; sin embargo, la articulación de acciones sigue siendo endeble, lo que perpetúa la condición de los productores y limita su papel en el desarrollo de sus comunidades.

La competitividad y la productividad, por tanto, deben ser reinterpretadas para analizar los casos relacionados con la ruralidad; es decir, más allá de los esquemas de innovación y del mercado, reenfocarlas en el grado de organización y en las capacidades y vocaciones productivas de los productores agrícolas.

Los problemas en materia de competitividad y productividad, en el caso de los productores de limón persa, se deben a consideraciones técnico-productivas y sociales-organizacionales. A pesar de las dificultades, cuentan con la ventaja de asumirse como un grupo emergente con posibilidades de ser agentes del DEL.

El debate sobre competitividad y productividad como perspectivas de abordaje para los problemas del desarrollo local sigue vigente. La discusión iniciada en los años noventa cobra fuerza en el mundo en que vivimos, donde está en marcha un proceso de globalización caracterizado por el aumento de la competencia en los mercados, que obliga a hacer ajustes en el sistema productivo de los países, regiones, ciudades y localidades sujetos a esa dinámica (Vázquez Barquero, 2000).

Cualquier estudioso del DEL debe tener presentes, al menos de forma general, las concepciones sobre competitividad y productividad, vistas no solo en términos de generación de riqueza y crecimiento económico, sino también como dos variables integradoras de actores y articuladoras de procesos de DEL.

Cada vez es más necesaria la capacidad de innovación tanto tecnológica como institucional en los territorios, donde el conocimiento impulse procesos productivos. Como señala Albuquerque (2004), se trata de impulsar la innovación a través de investigación y desarrollo (I+D).

La competitividad y la productividad no son las únicas variables que inciden en los procesos de DEL; tienen una presencia importante y continua, mas no son las determinantes. El planteamiento de estrategias debe por tanto ampliar el espectro a consideraciones de tipo organizacional, social y político, con énfasis en los procesos y las relaciones entre actores de los territorios.

Referencias bibliográficas

- ALBURQUERQUE, F. (2001). «La importancia del enfoque del desarrollo económico local». En O. MADEROY y A. VÁZQUEZ BARQUERO. *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local* (p. 16). Rosario: Homo Sapiens.
- (2002). «Desarrollo económico local y cooperación descentralizada para el desarrollo». En F. ALBURQUERQUE, C. VICTORY, M. PINEDA, C. H. MOLINA SAUCEDO, O. PÉREZ MOLINA, R. PONT, ... J. Á. CUERDA. *Desarrollar lo local para una globalización alternativa* (pp. 2-13). Bilbao: Hegoa.
- (2004a). «Desarrollo económico local y descentralización en América Latina». *Revista de la CEPAL*, 82, 157-171.
- (2004b). *El enfoque del desarrollo económico local*. Buenos Aires: OIT.
- (2012). *Reflexión estratégica sobre nuevos ámbitos de intervención de las agencias de desarrollo local*. Recuperado de: http://www.conectadel.org/wp-content/uploads/downloads/2014/04/intervencion_de_las_ADEL_2012.pdf.
- (2014). *Globalización, competitividad y desarrollo económico local*. Recuperado de: http://www.delalburquerque.es/downloads/AUTOBIOGRAFIA_DOCUMENTAL_Globalizacion.pdf.
- ALBURQUERQUE, F., DINI, M., y PÉREZ, R. (2008). *Guía de aprendizaje sobre integración productiva y desarrollo económico territorial: Acciones colectivas y proyectos de integración productiva*. Sevilla: MIF/FONIM.
- FLOREZ VAQUIRO, N. E. (2015). *Economía y trabajo en el sector agrícola*. México: FLACSO.
- GALLICCHIO, E. (2004a). «El desarrollo local en América Latina: Estrategia política basada en la construcción de capital social». En *Desarrollo con inclusión y equidad: sus implicancias desde lo Local*, ponencia presentada en el seminario organizado por el SEHAS, Córdoba.
- (2004b). «El desarrollo local: ¿cómo combinar gobernabilidad, desarrollo económico y capital social en el territorio?» *Cuadernos del CLAEH*, 27(89), 55-68.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE NAYARIT (2011). *Plan Estatal de Desarrollo 2011-2017*. Recuperado de: <http://www.nayarit.gob.mx/transparenciafiscal/marcoprogramatico/ped2011-2017.pdf>.
- MITNIK, F. (2011). *Desarrollo de cadenas productivas, clusters y redes empresariales: Herramientas para el desarrollo territorial*. Córdoba: FOMIN/BID, ADEC.

- SCHWENTESIUS RINDERMANN, R., y GÓMEZ CRUZ, M. Á. (2005). *Limón persa: Tendencias en el mercado mexicano*. México: Universidad Autónoma de Chapingo. Recuperado el 22 de octubre de 2015, de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lad/espinoso_b_e/capitulo3.pdf.
- SIAC (2016). *Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera: Limón persa*. México: SAGARPA.
- TELLO, M. D. (2010). «Del desarrollo económico nacional al desarrollo local: aspectos teóricos». *Revista de la CEPAL*, 102, 51-67.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (2000). «Desarrollo endógeno y globalización». *EURE*, 26(79), 47-65.